

LAS INSCRIPCIONES DE LA ALHAMBRA SEGUN EL MORISCO
ALONSO DEL CASTILLO

POR

DARÍO CABANELAS, OFM.

1.—*El punto de partida*

HACE ya más de una década que en la monografía dedicada a este curioso personaje me ocupé del tema en el capítulo titulado *Las inscripciones árabes de la Alhambra*¹; pero entonces —como allí subrayaba— mi propósito no era analizar en detalle este trabajo de Alonso del Castillo, lo que hubiera desequilibrado el esquema general de la obra, sino encuadrarlo entre los restantes consagrados a las inscripciones de la Alhambra y ofrecer una breve descripción del mismo, con el único objetivo de esclarecer, en lo posible, las primeras etapas de este morisco granadino en su largo quehacer de traductor.

Con posterioridad he continuado el examen de la transcripción y versión de Castillo, todavía inéditas en ciertos aspectos, aunque ya utilizadas por algunos de los autores que abordaron el tema; entre ellos, merecen especial atención los siguientes, por orden de antigüedad: Padre Juan de Echeverría, *Paseos por Granada y sus contornos* (Madrid, 1764), donde no nos ofrece el texto árabe de las inscripciones, sino la ver-

¹ DARÍO CABANELAS RODRÍGUEZ, OFM., *El morisco granadino Alonso del Castillo* (Granada, 1965), pp. 25-55.

sión española de Alonso del Castillo ampliada de propia iniciativa o a base del trabajo de los primeros intérpretes de dichas inscripciones en 1556, al que hemos de aludir más adelante; Pablo Lozano, *Antigüedades árabes de España* (Segunda parte, Madrid, 1804); John Shakespear, en un apéndice a la introducción histórica de la obra *Arabian Antiquities of Spain* (London, 1813-1816), que lleva por título *A collection of the historical notices and poems in the Alhambra of Granada* (texto árabe y versión inglesa); Joseph Dernburg, en el apéndice a la obra de Girault de Prangey, *Essai sur l'architecture des Arabes et des Mores en Espagne, en Sicile et en Barbarie* (Paris, 1841), apéndice titulado *Inscriptions de l'Alhambra* (texto árabe y versión francesa); Emilio Lafuente Alcántara, *Inscripciones árabes de Granada* (Madrid, 1859). En menor grado las utilizaron Antonio Almagro Cárdenas, *Estudio sobre las inscripciones árabes de Granada* (Granada, 1870), y algunos otros, pero sólo en contadas ocasiones.

Determinados autores utilizan a Castillo sólo en pasajes dudosos, generalmente sin citarlo; otros corrigen a veces su texto y, en consecuencia, su versión, mientras hay quienes no se sirven de él, como, por ejemplo, Pascual Gayangos, en la obra de Owen Jones, *Plans, elevations, sections and details of the Alhambra* (London, 1842), donde nos ofrece el texto árabe de las inscripciones con versión inglesa y francesa.

Los trabajos de Lozano, Shakespear y Dernburg siguen el mismo orden que Castillo y se limitan únicamente a las inscripciones de la Alhambra que él reproduce, sin insertar los epitafios de los sultanes naşrîes, la inscripción del Maristân, las de la Madraza y una del Generalife, incluidas también en la colección del morisco granadino.

Las versiones del Padre Echeverría, dispersas en los diferentes "paseos" de su obra, las reúne Lozano (*Antigüedades*, pp. 16-18), siguiendo el mismo orden de Alonso del Castillo. Para las citas esporádicas que aquí aparecerán, utilizaré la reimpresión de Granada (Ediciones F. Gallegos, 1976), hecha sobre la 2.^a edición de los *Paseos* (Granada, 1814). Dada la finalidad del presente trabajo, centrado en la pormenorizada descripción del manuscrito de Castillo, en relación con quienes se

sirvieron de él en forma más o menos directa, prescindiré de los libros de viajes en los que se adoptaron las versiones del Padre Echeverría o de algunos de los autores ya mencionados, y también de estudios sumamente valiosos, pero limitados a una parcela de las inscripciones de la Alhambra o a la rectificación de lecturas y versiones erróneas, como son las de Mariano Gaspar Remiro, O. J. Tállgren, A. R. Nykl, D. Emilio García Gómez —a quien citaré en una ocasión—, y M.^a Jesús Rubiera Mata.

Entre todos los autores anteriormente citados, quien mejor edita y traduce el texto de Castillo es Dernburg, en el que concurren tres importantes factores: su conocimiento de la métrica árabe —aplicada por vez primera a los poemas de la Alhambra—, los detallados y precisos diseños de Girault de Prangey que le sirven de base, y el manuscrito 1377 de la Biblioteca Nacional de París, suministrado por Reinaud, en el que pudo descubrir unos treinta versos del poeta Ibn Zamrak, reproducidos en tres de las inscripciones de la Alhambra; además, el trabajo de Dernburg aparece enriquecido con abundantes y valiosas notas.

De menos calidad es la labor de Pablo Lozano, que nos ofrece el texto árabe y las versiones de Castillo, pero con ciertas supresiones y errores, sobre todo, en cuanto a la breve introducción que el morisco antepone en árabe a cada una de las inscripciones; supresiones y errores que, a veces, pasaron a Shakespear y Dernburg, quienes junto con Lozano son los únicos que editan y traducen esos epígrafes árabes de Alonso del Castillo.

Como resultado del análisis anteriormente aludido, voy a ofrecer aquí una visión más amplia acerca de este trabajo de Alonso del Castillo, que será, además, un nuevo elemento de juicio a tener en cuenta en la serie de artículos cuya publicación hemos iniciado ya en colaboración Antonio Fernández-Puertas y yo en "Cuadernos de la Alhambra", como fruto de un proyecto de investigación sobre "Las inscripciones árabes de Granada"²; en esa serie de artículos aparecerán concreta-

² Proyecto que me fue aprobado —como director responsable del mismo en la Escuela de Estudios Árabes— por la Presidencia del Gobierno el 5 de julio

mente las variantes que se ofrecen en la transcripción y versión de Castillo —de las que aquí prescindo— en relación con las de otros autores, que, mucho después, se han ocupado también del texto y versión de dichas inscripciones.

En la citada monografía sobre Alonso del Castillo he descrito ya el ejemplar del manuscrito en el que se conserva, entre otros trabajos suyos, éste de las inscripciones de la Alhambra³: es el N.º 7453 de la Biblioteca Nacional de Madrid —con anterioridad, T. 257—, descrito por Francisco Guillén Robles bajo el N.º 958⁴. Al señalar entonces las anomalías de dicho manuscrito en orden a su incompleta foliación, ya advertía que, si el examen se inicia por la parte que constituye el comienzo normal de todo manuscrito o libro árabe, nos encontramos con que sus dos primeros folios —sin numerar— contienen, respectivamente, algunos vocablos tomados del *Qāmūs* (el gran diccionario árabe de al-Firūzābādī, m. 1414), y ciertas frases arábigas con intentos de transcripción en letras latinas. A partir del folio tercero, y en un total de treinta y seis —también sin numerar—, aparece este trabajo de Castillo sobre las inscripciones de la Alhambra, ejecutado por encargo del Concejo o Cabildo granadino en 1564, aunque, faltando entre los “Libros de Cabildos” que hoy se conservan en el Archivo del Ayuntamiento de Granada el relativo a ese año, no hemos podido confirmar exactamente la referencia a dicho acuerdo⁵.

2.—*Título y ordenación*

El título general que Castillo antepone a su trabajo, en caracteres más destacados, es el siguiente:

de 1974, con cargo al Fondo Nacional para el Desarrollo de la Investigación Científica y Técnica.

³ *El morisco granadino*, pp. 1-4.

⁴ *Catálogo de los manuscritos árabes existentes en la Biblioteca Nacional de Madrid* (Madrid, 1889), N.º DXCVIII, pp. 244-245.

⁵ Prescindiendo de los dos folios iniciales, que no guardan relación con el trabajo de Castillo sobre las inscripciones de la Alhambra, daré a las páginas de éste una numeración particular, empezando con el folio 1r hasta el 36v.

استيعاب ما بخرم^٦ غرناطة من التواريخ والأشعار

Colección de las inscripciones históricas y poéticas que hay en la Alhambra de Granada (Cfr. Lámina I).

Desde el punto de vista de su estructura general, el trabajo se abre con la inscripción de la Puerta de la Justicia, prosiguiendo luego con los poemas del Patio de los Arrayanes, Sala de la Barca, Salón de Comares, Fuente del Patio de los Leones, Sala de Dos Hermanas y Mirador de Lindaraja, para concluir con los epitafios de algunos sultanes granadinos descubiertos en la *Rawda*, la inscripción del *Maristān*, dos de la Madraza y una del Generalife. Ante esta simple enumeración, que luego habremos de concretar en detalle, se advierte que Castillo, aparte omitir sistemáticamente las inscripciones cúficas e incluso las cursivas de menor extensión o de procedencia coránica, tampoco recogió en su trabajo —sin que conozcamos el verdadero motivo— otras varias inscripciones poéticas de la Alhambra, como, por ejemplo, las de la Torre de las Damas, Torre de la Cautiva, Fachada de Comares, los Baños y, por desgracia —entre otras—, la existente en la taza superior de la fuente del Jardín de Lindaraja, hoy en deficiente estado de conservación, aunque en este último caso tal vez se deba a que dicha fuente no fue instalada allí hasta 1626, ignorándose su procedencia, si bien se supone procede del Patio de Comares, donde, según Luis del Mármol, había una fuente de piedra ⁶.

Aunque al describir el trabajo de Castillo seguiré el orden del manuscrito, el contenido de éste puede muy bien agruparse en tres partes, en las que se incluyan, respectivamente, textos en prosa, en verso o con representación de ambos géneros. Con ser importantes las dos inscripciones fundacionales en prosa —la de la Puerta de la Justicia y la del antiguo *Maristān*— el núcleo principal del trabajo lo forman textos poéticos de la

⁶ En *Historia del rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada*, apud "Biblioteca de autores españoles", I (Madrid, 1946), p. 132: "A la entrada deste palacio [cuarto de Comares] está un pequeño patio con una pila baja a la usanza africana, muy grande y de una pieza, labrada a manera de venera".

Alhambra, de la primitiva Madraza y del Generalife, mientras en prosa y verso están las lápidas sepulcrales de cuatro sultanes granadinos, a las que luego habré de referirme de modo más concreto.

3.—La Puerta de la Justicia

Según he indicado ya, la colección de Castillo se abre con la inscripción de la Puerta de la Justicia, que él presenta en la forma siguiente⁷:

وهذا نص تاريخ بابها الشريف المسمى باب الشريعة

He aquí el texto de la inscripción fundacional de su noble puerta, llamada "Bāb al-šarī'a".

Esta conocida inscripción, que empieza *Amara bi-binā' hādā-l-bāb...*, señala que Yūsuf I ordenó la construcción de dicha puerta, ultimada en rabī' I del año 749 (= junio de 1348), un año antes de la Madraza granadina⁸.

En el margen derecho del texto árabe, y con letra diferente de la normalmente empleada en la versión castellana, se agrega: "Traslado de los dos letreros que están sobre la puerta de la Alhambra", con lo que el inexperto autor de esta glosa parece aludir también al título general del trabajo, ya transcrito, título que en el manuscrito de Castillo aparece inmediatamente

⁷ Al igual que en este caso, daré siempre mi versión española del epígrafe árabe que Castillo antepone a cada una de las inscripciones en caracteres destacados, epígrafes que Pablo Lozano traduce erróneamente en más de una ocasión, sobre todo, por la defectuosa lectura de algunas palabras o la omisión de otras, lo que hizo que también se equivocasen, a veces, Shakespear y Dernburg al fiarse de las lecturas de aquél, según he indicado ya.

⁸ Ms., folios 1r-1v. En orden a la transmisión del texto árabe y a la real significación de *Bāb al-šarī'a*, "Puerta que se abre a la explanada", cfr. *El morisco granadino*, pp. 51-55, con los testimonios allí citados. En cuanto a dicha inscripción, véanse también LOZANO, *Antigüedades*, p. 13; SHAKESPEAR, *A collection*, p. IV; DERNBURG, *Inscriptions*, pp. V-VI; GAYANGOS, *Plans*, plate II; LAFUENTE, *Inscripciones*, pp. 85-86; ALMAGRO, *Estudio*, pp. 3-4.

antes del de la Puerta de la Justicia, pero que, como es lógico, no se encuentra reproducido sobre ésta ° (Cfr. Lámina I).

En contra de lo que cabría esperar, y tal vez por una distracción de Alonso del Castillo —que se repetirá alguna otra vez en su trabajo—, a la inscripción de la Puerta de la Justicia no sigue su traducción castellana, sino el texto árabe de los versos existentes en el Patio de los Arrayanes, de los que vamos a ocuparnos seguidamente; después ofrece la versión de ambos textos, pero en orden inverso, según anotaremos en breve.

A continuación de la inscripción de la Puerta de la Justicia, Shakespear inserta, con el n.º 2, la de la Fuente de los Leones; pero en el manuscrito de Alonso del Castillo el orden seguido es el que ofrecemos en el presente trabajo.

4.—Cuarto de Comares

Bajo este epígrafe general se incluyen cinco de las inscripciones recogidas por Alonso del Castillo, aunque cada una de ellas está precedida en el manuscrito por un breve título árabe, en el que se intenta su localización, a veces un tanto imprecisa.

4,1.—Patio de los Arrayanes

El poema formado por doce versos, que se repiten en los lados Norte y Sur de este patio, viene introducido con las siguientes palabras:

وبدارها الشريفة منها المستماة صرح قمارش في الحائط الذي
من خارج قبة الأعلى قبالة السهرج شعر نصه

° He de señalar que en el manuscrito aparecen frecuentemente notas marginales en árabe destinadas a aclarar la significación de algunos vocablos, aunque no siempre con total acierto.

*En su noble palacio llamado "Torre de Comares", y en el elevado muro al exterior de esta torre y dando a la alberca, se encuentran los siguientes versos*¹⁰.

Efectuando una incorrecta concordancia, Castillo escribe *qubbati-hi al-a^clà*, en vez de *qubbati-hi al-^culyā*. Por su parte, tanto Lozano como luego Shakespear y Dernburg han interpretado *al-šamaliyya* en lugar de *al-musāmā*, que es lo que exige el contexto y responde a la grafía del manuscrito, con una ligera vacilación por parte de Castillo, que escribió primero un *yā' alif maḡṣūra* de masculino, y —sin tacharlo— agregó después el *alif* correspondiente antes de la *tā' murbūṭa* del femenino de dicho vocablo; tal interpretación se refleja también en las versiones respectivas de los citados autores (Cfr. Lámina II).

La localización del aludido poema por parte de Alonso del Castillo resulta un tanto simplista, pues entre el Patio de los Arrayanes y la Torre de Comares se interpone la Sala de la Barca; sin embargo, de este modo subrayaba la excepcional importancia de dicha torre como punto de referencia en todo el conjunto.

Por otra parte, el que Alonso del Castillo localice dicho poema únicamente en el muro Norte del Patio de los Arrayanes, cuando hoy se halla también repetido en el muro Sur, nos indica que en su tiempo no existía en este último, destruido con motivo de las obras del Palacio de Carlos V y más tarde rehecho a imitación del lado Norte, restauración que, en cuanto a los versos, puede apreciarse sin gran dificultad. El primer verso de dicho poema empieza así:

تبارك من ولاك أمر عباده

¹⁰ Ms., folios Iv.-2r. En la parte inferior del fº Iv se han agregado los versos 7 y 8 —con letra diferente—, habiéndose puesto antes de ellos el 9. Para una rápida identificación del texto en los restantes autores que se ocuparon de estas inscripciones, daré siempre el primer hemistiquio del verso inicial del poema o fragmento ofrecido por Castillo; el texto completo del mismo aparecerá en la serie de artículos a que se hace referencia en el pasaje anterior a la nota 2 del presente trabajo, mediante un cuadro sinóptico de las variantes introducidas

Según he adelantado ya, en orden a la traducción castellana de estos versos y de la inscripción de la Puerta de la Justicia, se advierte en el manuscrito una particular disposición, empezando en el folio 2v —y de izquierda a derecha— bajo el siguiente epígrafe: “Romançamiento de las dichas letras arábigas y versos que están en el patio del 4.º [Cuarto] de Comares, en la pared que respeta [respecta.] a la alberca”. Con la expresión “letras arábigas” alude a la inscripción de la Puerta de la Justicia, cuya versión aparece, efectivamente, en primer lugar. Después, y bajo el título “Los versos dicen”, nos ofrece la traducción del poema del Patio de los Arrayanes, que concluye justamente en el folio 2r, en cuya parte superior figura el texto árabe de sus tres últimos versos ¹¹.

4.2.—Sala de la Barca: Alhacenas

En el interior de esta sala hay dos alhacenas situadas en el muro que la separa del Patio de los Arrayanes, y en torno a cada una de ellas había esculpido un poemilla que aún se conservaba en la época de Alonso del Castillo, pero del que en tiempos de Lafuente tan sólo resultaban legibles algunas palabras, que él completó valiéndose del manuscrito del morisco granadino, quien presenta el de la derecha bajo el siguiente epígrafe:

وعلى الخزينة اليمنى بداخل الصرح المذكور شعر يديرها من جميع جهتها

sucesivamente por los diferentes autores desde Alonso del Castillo hasta nuestros días. Para este poema del Patio de los Arrayanes, cfr. LOZANO, *Antigüedades*, 13; SHAKESPEAR, *A collection*, VI-VII; DERNBURG, *Inscriptions*, VI-VII; GAYANGOS, *Plans*, plate V; LAFUENTE, *Inscripciones*, 95-96; ALMAGRO, *Estudio*, 42-46.

¹¹ Semejante anomalía tal vez obedezca a una intención inicial de emplear el orden árabe —de derecha a izquierda— para los textos, y luego el inverso para la traducciones, aunque en el presente caso no agrupa cada versión con su texto, sino que ofrece dos textos y luego sus respectivas versiones. Sin duda, por haberse percatado de la confusión que esto podría originar, en adelante —y salvo dos excepciones— cada texto aparecerá seguido de su versión española.

En la alhacena derecha, por la parte interior de la torre aludida, hay un poema que la bordea por todos sus lados.

La última palabra del texto árabe, que, según el manuscrito de Castillo, es *ġihatay-hā*, fue erróneamente enmendada por Lozano y Shakespear en *ġihati-hā*, mientras Dernburg nos ofrece *ġihāti-hā*, en perfecta coherencia con el vocablo precedente, *ġamīc*. La utilización del dual puede ser una incorrección más por parte de Alonso del Castillo o tal vez se deba a que él pensase en la duplicidad de los lados de la alhacena en sentido vertical y horizontal, con lo que resultaría ser por "todos sus lados", es decir, los cuatro. Más adelante nos encontraremos con otro caso similar.

A continuación nos ofrece seis versos, el primero de los cuales empieza así:

يا ابن الملوك وأبناء الملوك ومن

Seguidamente nos da su versión española de los mismos ¹², y luego añade:

وعلى الخزينة اليسرى شعر نصه

Sobre la alhacena de la izquierda hay un poema, cuyo texto es el siguiente.

Pero aquí tan sólo aparecen cinco versos, frente a los seis de la alhacena derecha. ¿Habría desaparecido ya en su tiempo uno de los versos? Parece lo más probable, ya que las dimensiones del espacio a cubrir son las mismas. Castillo no indica tal desaparición, aunque tampoco lo dice en alguna otra ocasión similar. El Padre Echeverría (*Paseos*, p. 39) dice: [Esta inscripción] "es algo más larga y de mejor verso y estilo, por lo que creeré no son ambas de un autor mismo". En cuanto a

¹² Ms., fº 3r. Cfr. LOZANO, *Antigüedades*, 13; SHAKESPEAR, *A collection*, VIII; DERNBURG, *Inscriptions*, VIII-IX; LAFUENTE, *Inscripciones*, 204-205; Gayangos y Almagro no se ocuparon de esta inscripción ni de la siguiente.

la segunda afirmación, estimo que los escasos conocimientos de árabe por parte del Padre Echeverría no le permitirían apreciar esa hipotética diferencia de estilo y, por ende, de autor. El primero de estos cinco versos, a los que sigue la traducción española, comienza así¹³:

إِنَّ ابْنَ نَصْرٍ وَمَا أَدْرَكَ مِنْ مَلِكٍ

4,3.—Sala de la Barca: Tacas

Castillo recoge los dos poemillas que bordean, respectivamente, las dos tacas situadas en el grueso del arco que da entrada a dicha sala desde el Patio de los Arrayanes, con cinco versos cada uno. Los de la parte derecha vienen introducidos bajo el siguiente epígrafe:

وبالطاقة اليمنى من طيقان هذه القبة الغراء وصفها لجمالها شعر نصه

En la taca derecha de los arcos [de acceso] a esta augusta sala hay el siguiente poema, en el que se describe su hermosura.

El acceso a la augusta sala, que es la de Comares, se ha de entender en sentido amplio y únicamente como punto principal de referencia, pues aún está la Sala de la Barca y el corredor subsiguiente.

En cuanto al texto árabe de dicha inscripción, Lozano, Shakespear y Dernburg sustituyeron por *bi-ḡamāli-hā* la expresión *li-ḡamāli-hā* que aparece en el manuscrito de Castillo y estimamos más correcta. Además, Lozano y Shakespear intercalan el *min* tras la primera palabra de la inscripción —acaso errata—, cuando debe ir entre la segunda y la tercera, conforme se presenta en el texto.

El primero de los cinco versos, que en el manuscrito van seguidos de su traducción, empieza así¹⁴:

¹³ Ms., fº 3v. Cfr. LOZANO, *Antigüedades*, 13; SHASKEPEAR, *A collection*, VII-IX; DERNBURG, *Inscriptions*, IX-X; LAFUENTE, *Inscripciones*, 205-206.

¹⁴ Ms., fº 4r. Cfr. LOZANO, *Antigüedades*, 14; SHAKESPEAR, *A collection*, IX-X; DERNBURG, *Inscriptions*, XI-XII; GAYANGOS, *Plans*, plate IV; LAFUENTE, *Inscripciones*, 98-99; ALMAGRO, *Estudio*, 47.

أنا محالة عروس

Con referencia a los versos de la parte izquierda, añade Castillo:

وبالطاقة التي بقبالة المذكورة شعر نصه

Y en la taca situada frente a la anterior hay el siguiente poema.

Lozano, Shakespear y Dernburg omiten el vocablo árabe *naşsu-hu*. El primero de los cinco versos que forman el poemilla, a los que sigue su versión castellana, empieza así¹⁵:

أنا فخر لصلاة

4.4.—Salón de Comares: Tacas

En cada una de las tacas del arco de acceso al Salón de Comares desde el corredor que lo separa de la Sala de la Barca, existe una doble inscripción: la del recuadro interior —que bordea la taca— está en prosa, mientras la del recuadro exterior aparece en verso, extremo que Castillo anota puntualmente:

وبالطاقة التي تلي المذكورة نثر للعين وكذلك في الطاقة التي بقبالتها

وفوق كل واحدة منها شعر نص أحدهما الذي في اليمنى

En la taca que sigue a la ya aludida hay una inscripción, al parecer en prosa, lo mismo que ocurre con la taca de enfrente; y sobre cada una de aquéllas [inscripciones] hay un poema. He aquí el texto del primero de ellos, que está en la parte derecha.

¹⁵ Ms., folios 4r-4v. Cfr. LOZANO, *Antigüedades*, 14; SHAKESPEAR, *A collection*, X; DERNBURG, *Inscriptions*, XII-XIII; GAYANGOS, *Plans*, plate IV; LAFUENTE, *Inscripciones*, 105-107; ALMAGRO, *Estudio*, 52.

Para la recta inteligencia de este pasaje de Alonso del Castillo se ha de tener en cuenta que el manuscrito se refiere inmediatamente antes a las tacas del arco de acceso a la Sala de la Barca desde el Patio de los Arrayanes.

Shakespear y Dernburg —no así Lozano en esta ocasión— omiten, tanto en el texto árabe como en sus respectivas versiones, la última frase: *Naṣṣ aḥadi-himā alladī fi-l-yumnā*. Incorrección gramatical por parte de Castillo es el empleo de *min-hunna*, en lugar de *min-hā*, y el de *waḥda* en vez de *wāḥida*, detalles que no corrigió Lozano ni tampoco Shakespear y Dernburg.

El verso inicial de los cinco labrados en esta taca empieza ¹⁶:

فقت الحسان بجلتي وبتاجي

A continuación añade Alonso del Castillo:

وعلى اليسرى شعر نصه

Sobre [la taca] izquierda hay un poema con el siguiente texto.

Seguidamente incluye los otros cinco versos, el primero de los cuales empieza:

دقت أنامل صانع ديباجي

Después del texto árabe de estos últimos versos, Castillo nos ofrece su propia versión de ambos poemillas en forma más concisa y ajustada de lo que normalmente suele hacer.

Los diez versos aludidos son de Ibn al-Jaṭīb, ya que aparecen en su *Dīwān*, editado por el Dr. Mohamed Cherif Gaher (Argel, 1973), p. 347, números 112 y 113 para los cinco versos de

¹⁶ Ms., folios 4v-5r. Cfr. LOZANO, *Antigüedades*, 14; SHAKESPEAR, *A collection*, X-XI; DERNBURG, *Inscriptions*, XIII-XIV; GAYANGOS, *Plans*, plate XXI; LAFUENTE, *Inscripciones*, 105-107; ALMAGRO, *Estudio*, 52.

la taca izquierda y los cinco de la derecha, respectivamente. El propio Ibn al-Jaṭīb les antepone la siguiente aclaración: *Y compuse también lo que se ha labrado en las tacas del agua en el salón real yūsufī*, es decir, en el Salón de Comares, obra de Yūsuf I Abū-l-Ḥayyāy. Hemos de notar que las citadas tacas o nichos, al igual que otras existentes en los palacios de la Alhambra, estaban destinadas a colocar recipientes de agua, según aquí lo confirma con toda claridad Ibn al-Jaṭīb. El texto de los versos contenido en su Dīwān mejora el de Alonso del Castillo y, sobre todo, el de algunos autores que, copiando a este último, introdujeron determinadas modificaciones, en algunas de las cuales se ve ahora que estaba en lo cierto el morisco granadino. María Jesús Rubiera espera publicar en breve estos versos de Ibn al-Jaṭīb, acompañados de su versión española¹⁷.

4,5.—Salón de Comares: "Alcoba" central

Castillo localiza los seis versos que hay en la camarita central, frontera a la entrada de la sala, en la forma siguiente:

وبالقبة الأسطى المذهبة العراء التي كانت كرسى الملك شعر يديرها

En la dorada e incomparable "alcoba" central, donde estaba el solio de la realeza, hay un poema que la bordea [interiormente].

Tal vez por cierta dificultad en la lectura del manuscrito, Lozano omitió la palabra *al-garrā'*, "magnífica", "incomparable", omisión que se advierte asimismo en los trabajos de Shakespeare y Dernburg (Cfr. Lámina III). De los seis versos, los tres primeros ocupan la faja de la derecha —mirando hacia el exterior del balcón—, mientras los tres restantes se encuen-

¹⁷ Ms., fº 5r. Cfr. LOZANO, *Antigüedades*, 14; SHAKESPEAR, *A collection*, XI; DERNBURG, *Inscriptions*, XIV; GAYANGOS, *Plans*, plate XXI; LAFUENTE, *Inscripciones*, 107-108; ALMAGRO, *Estudio*, 53. Ultimado ya este trabajo aparece el aludido artículo de MARÍA J. RUBIERA, *De nuevo sobre los poemas epigráficos de la Alhambra*, en "Al-Andalus", XLI (1976), 207-211.

tran en la de la izquierda. El primero de los versos, a los que sigue la versión de Alonso del Castillo, empieza así ¹⁸:

تحيك مني حين تصبح أو تمشي

5.—Patio de los Leones

Los doce versos existentes en la taza de su fuente vienen presentados con las siguientes palabras:

وبالدار منها المعروف بدار الأساد شعر يدير منطقة الخاصة الرفيعة
التي فوق الصفحة جميل المعنى نصه بعد افتتاحه

En su palacio [de la Alhambra] conocido por Palacio de los Leones, y bordeando la fina y sutil faja de la taza [de su fuente], hay un bello poema cuyo texto es el siguiente, después del preámbulo.

En orden al texto árabe de Castillo, hemos de notar, primeramente dos incorrecciones gramaticales: suprimir el artículo al vocablo *mintāqa*, acaso por inadvertencia, y concordar *al-dar* con *al-marṛūf*, en lugar de *al-marṛūfa*; luego, el inciso final de dicho texto: *ba'd iftitāhi-hi*, "tras el preámbulo". Esta última expresión parece indicar que antes del primer verso del poema había alguna invocación a Dios, como es normal en los escritos árabes, especialmente en prosa; sin embargo, el examen directo de la inscripción esculpida en la taza de dicha fuente, no confirma la suposición de Castillo. La citada expresión fue omitida por Lozano y también por Shakespear y Dernburg.

Shakespear no sigue aquí el orden del manuscrito de Cas-

¹⁸ Ms., folios 5v-6r. Hemos de notar que, sin duda por influencia del habla coloquial, Alonso del Castillo vocaliza *mudhaba*, cuando en árabe literal es *mudahhaba*, "dorada", el vocablo que aparece en el epígrafe de esta inscripción. Cfr. LOZANO, *Antigüedades*, 14; SHAKESPEAR, *A collection*, XII; DERNBURG, *Inscriptions*, XV-XVI; GAYANGOS, *Plans*, plate VII; LAFUENTE, *Inscripciones*, 113-114; ALMAGRO, *Estudio*, 61-62.

tillo con tanta exactitud, pues esta inscripción de la fuente de los Leones aparece en su trabajo con el número 2, es decir, tras la inscripción de la Puerta de la Justicia.

Finalmente, he de subrayar la interpretación del vocablo *al-rafi'a*, que, según Lozano —al igual que Shakespear y Dernburg—, se refiere a la parte “superior” de la taza de la fuente, mientras yo creo que alude a la fina y “sutil” calidad de la inscripción, como se advierte por la construcción gramatical de la frase (Cfr. Lámina IV).

El primero de los doce versos, a los que sigue la traducción de Castillo, empieza ¹⁹:

تبارك من أعطى الامام محمدا

6.—Sala de Dos Hermanas

En orden a la localización de los 24 versos existentes en el interior de esta sala, nos dice Alonso del Castillo:

وبداخل القبة العليى القبلية الرفاعة شعر يدير جميع جهتيها الاربعة
بتخميس جميل المعنى نصهما بالاستيعاب المحركم

En el interior de la excelsa y brillante sala ubicada en la parte Sur [del palacio], hay un poema de bella concepción distribuido en sus cuatro veces dos lados y un tajmīs. He aquí el texto de ambos por separado.

Lozano, Shakespear y Dernburg omiten la última frase: *naşsu-humā bi-l-isti'āb al-muḥarkam.*

Efectivamente, Castillo nos ofrece primero el texto y su propia versión de los 8 versos incluidos en igual número de cartelas rectangulares, y, a continuación, los 16 inscritos en

¹⁹ Ms., folios 6r-7r. Cfr. LOZANO, *Antigüedades*, 14; SHAKESPEAR, *A collection*, V-VI, separándose en este poema del orden seguido por Castillo; DERNBURG, *Inscriptions*, XVI-XIX; GAYANGOS, *Plans*, plate XVII; LAFUENTE, *Inscripciones*, 121-123; ALMAGRO, *Estudio*, 72-74.

otros tantos medallones, acompañados también de su versión ²⁰. Siguiendo al morisco granadino, Lozano y Shakespear —al igual que el Padre Echeverría en su versión española— adoptaron la misma disposición, considerando como dos poemas distintos el formado por los 8 versos y el constituido por los 16, respectivamente. Fue Dernburg el primero que explicó tal confusión y señaló la verdadera ordenación de los 24 versos del único poema allí existente, tal como aparecen en la disposición de la sala, que es la siguiente, entrando por la puerta de acceso que da al patio de los Leones e iniciando la numeración por su parte derecha: dicha sala es cuadrada y en cada uno de los ocho segmentos de sus paredes, formados por los cuatro ángulos de la misma y sus cuatro puertas —son las *cuatro veces dos lados* del epigrafe de Castillo— se encuentran dos medallones separados por una de las ocho cartelas rectangulares. El verso del primero de los 16 medallones, cuyo conjunto forma el *tajmīs*, según Castillo y sus seguidores, empieza así:

أنا الروض قد أصبحت بالحسن حاليا

mientras el primero de los incluidos en las ocho cartelas comienza ²¹:

أباهي من المولى الامام محمد

Hemos de advertir que en el epigrafe antepuesto por Castillo a los doce versos que forman el poema, Lozano interpretó como *al-rābī'a* la palabra que en el morisco granadino se lee

²⁰ Resulta un poco sorprendente esta equivocación por parte de Alonso del Castillo, pero ha de relacionarse con su concepto del *tajmīs*, al que en breve aludiremos.

²¹ Ms.: Los 8 versos de las cartelas con su traducción, en los folios 7v-8r; los 16 de los medallones con su versión, en los folios 8r-9v. Cfr. LOZANO, *Antigüedades*, 15 (sólo los 16 versos de los medallones); SHAKESPEAR, *A collection*, XIII-XV; DERNBURG, *Inscriptions*, XIX-XXIII; GAYANGOS, *Plans*, plate XV (sólo los 16 versos de los medallones); LAFUENTE, *Inscripciones*, 128-131; ALMAGRO, *Estudio*, 94-98. Como ejemplo de lo que aún resta por hacer en las inscripciones de la Alhambra, puede leerse la bellísima traducción que de este poema nos ofrece mi maestro DON EMILIO GARCÍA GÓMEZ en *Ibn Zamrak, el poeta de la Alhambra* (Granada, Reimpresión del Patronato de la Alhambra, 1975), pp. 134-136.

con toda claridad *al-rāfi'a*, lectura errónea aceptada también por Shakespear y Dernburg; en consecuencia, la que todos consideran como sala *cuarta* del palacio, no es más que sala *brillante*, debido al intenso reflejo de la luz que penetra por las ventanas superiores en el sorprendente conjunto de los mocárabes de dicha sala. Esto, unido al desconocimiento de la verdadera significación del vocablo *tajmīs*, al que vamos a referirnos en breve, hizo que Pablo Lozano —seguido muy de cerca por Shakespear— interpretase así el título de Castillo: “Dentro de la sublime sala del mediodía, que es la cuarta, hay unos versos distribuidos en sus cuatro lados y quinta división de suma gracia”. Dernburg traduce, de forma más coherente, salvo en lo de *cuarta*: “En el interior de la cuarta sala, noble, que está al Sur, se lee un poema, muy bien concebido, sobre las *cuatro veces dos lados*, y un *tajmīs*”.

Hemos de subrayar también que Alonso del Castillo aplica el vocablo *tajmīs* a los medallones, pero esta no es la significación corriente de dicho vocablo, que designa una pieza poética formada por estrofas de cinco versos, de los cuales los cuatro primeros riman entre sí, mientras que el quinto de todas las estrofas ofrece una sola y misma rima. A este propósito sugiere Dernburg que, al distribuir los árabes los cuatro primeros versos del *tajmīs* en dos pares simétricos de líneas, y el quinto en una línea situada en el centro inferior de ambos pares, aplicaron luego la palabra *tajmīs* a todo verso incluido en un medallón, debido a la semejanza externa de la figura.

7.—*Mirador de Lindaraja*

Aquí recoge Alonso del Castillo los versos reproducidos en los recuadros del muro de entrada, a derecha e izquierda, así como los que bordean los ajimeces que dan al jardín.

7.1.—*Recuadros del muro (22)*

²² Primitivamente había en este arco, a derecha e izquierda, tacas similares a las existentes en la Sala de la Barca y en el Salón de Embajadores, tacas que

En el manuscrito aparecen conjuntamente los versos de ambos recuadros, precedidos de la siguiente aclaración:

وعلى تمثال طاقتين بالقبة التي بداخل هذا الصرح الى الرياض هنالك شعر

Sobre las dos tacas simuladas de la sala, a la entrada de esta torre, mirando al jardín, hay el siguiente poema.

A continuación se nos ofrece el texto de siete versos; cuatro corresponden al recuadro de la derecha, empezando así el primero de ellos:

كل صنع أهدي اليّ جماله

Los tres siguientes pertenecen al recuadro de la izquierda, comenzando así el hemistiquio inicial del primero de ellos:

لست وحدي قد أصلع الروض [منيّ]

Evidentemente, aquí se echa de menos un cuarto verso, necesario para completar el recuadro, verso omitido por Alonso del Castillo, tal vez por distracción, pues resulta curioso que él nada nos diga a este propósito. Lozano, Shakespear y Dernburg, basados en el texto de Castillo, tampoco nos dan ese verso, aunque Dernburg, apoyándose en la mal llamada versión del Padre Echeverría, deduce que allí había algo más de lo que ofrece Castillo y supone la existencia de ese verso. Al texto árabe de los siete versos agrega Castillo su traducción ²³.

aún subsistían en tiempos del Padre Echeverría y que posteriormente fueron tapiadas, colocándose encima la inscripción *Wa-lā gālīb illā Allāh*. Cfr. LAFUENTE, *Inscripciones*, 135, nota b.

²³ Reproducen el verso en cuestión Lafuente y Almagro, mientras Gayangos, inducido a error por los diseños de Owen Jones, ofrece en su lugar otro verso totalmente diferente. Cfr. LOZANO, *Antigüedades*, 15; SHAKESPEAR, *A collection*, XVI; DERNBURG, *Inscriptions*, XXIII-XXV; GAYANGOS, *Plans*, plate XV; LAFUENTE, *Inscripciones*, 135-137 y nota c de esta última página; ALMAGRO, *Estudio*, 105-107.

7,2.—*Los tres ajimeces*

A los versos allí existentes preceden estas palabras de Castillo:

وعلى مستدير الطيقان الثلاثة شعر نصه

Alrededor de los tres ajimeces hay el siguiente poema.

Sin otra localización más concreta, nos ofrece a continuación el texto de nueve versos. Los cuatro primeros corresponden a la ventana de la derecha, mirando hacia el jardín: uno en el lateral derecho del recuadro, dos en la parte superior y uno en el lateral izquierdo. El primero de ellos empieza así:

وجاد بها برد الهواء نسيمها

Los cinco siguientes bordean la ventana central: uno en el lateral derecho, tres en la parte superior, y otro en el lateral izquierdo. Aquí concluyen los versos recogidos por Castillo—así como los trabajos de Lozano y Dernburg—, sin que nos diga absolutamente nada de los esculpidos en la ventana de la izquierda²⁴. Es muy posible que en tiempos de Castillo no existiesen los dos versos laterales de dicha ventana, puesto que ahora aparecen allí repetidos los dos pares de la ventana derecha, evidenciándose la obra de restauración posterior, aunque se ha hecho con gran esmero y cuidado. Sin embargo, debían de existir los dos versos de su parte superior, que tampoco recogen Lozano, Shakespear y Dernburg, apoyados sólo en Castillo, mientras el Padre Echeverría nos ofrece una paráfrasis de dichos versos, acaso tomada, como casi siempre, del Cuaderno de los primeros intérpretes de las inscripciones de la Alhambra en 1556²⁵.

²⁴ Ms., folios 9v-10r. Cfr. LOZANO, *Antigüedades*, 16; SHAKESPEAR, *A collection*, XVII-XVIII; DERNBURG, *Inscriptions*, XXV-XXVI; GAYANGOS, *Plans*, plate XXI; LAFUENTE, *Inscripciones*, 138-142; ALMAGRO, *Estudio*, 108-109.

²⁵ Cfr. *El morisco granadino*, 25-27; para la traducción del Padre ECHEVERRÍA, *Paseos*, p. 51. Los dos versos anteriormente aludidos pueden verse en Lafuente, quien certeramente pone puntos suspensivos en el 10.º—uno de los

No obstante lo dicho, creo inadvertencia de Castillo el no haber copiado esos dos versos, pues añade, refiriéndose justamente a la ventana de la izquierda:

وفوق هذا الشعر خط حسان يقول فيه

Sobre este poema hay una inscripción de primorosa caligrafía en la que se dice.

Efectivamente, dicha inscripción se conserva hoy en muy buen estado, incluso en lo relativo a la policromía, y es la siguiente:

عز لشراف الأعصار وفتح الأمصار مولانا أبي عبد الله فخر بني الأنصار

Gloria a la nobleza de los siglos y al expugnador de las grandes ciudades, nuestro señor Abū 'Abd Allāh, honor de los Banū-l-Anṣār [naṣrīes] ²⁶.

8.—Epitafios de los sultanes naṣrīes

Tras los versos del mirador de Lindaraja, y como preámbulo a la transcripción y versión de los aludidos epitafios, nos dice Alonso del Castillo: "En la *rawḍa* existente al mediodía del cuarto de los Leones, que servía de enterramiento a los sultanes de la Alhambra, se hallaron cuatro lápidas de mármol escritas, en cada una de las cuales se contenía la necrología de uno de los sultanes grabada con letras doradas en ambas caras, la derecha [o anterior] en prosa, y la izquierda [o pos-

desaparecidos—, pero no así en el 13.º, que también se perdió; Almagro reproduce también dichos versos, pero suprimiendo los puntos suspensivos de Lafuente en el 10.º y sin ponerlos, desde luego, en el 13.º. Aunque Oween Jones reproduce tan sólo diez versos, Gayangos presumía ya que deberían de ser doce, si bien la realidad es que el poema debía estar formado por trece, atendiendo a su distribución general en los tres ajimeces: cuatro versos en cada uno de los laterales y cinco en el del centro.

²⁶ Copian el texto y ofrecen su versión LOZANO, *Antigüedades*, 16; SHAKESPEAR, *A collection*, XVIII, y GAYANGOS, *Plans*, plate XXI (este último con dos ligerísimas variantes); también puede verse en ALMAGRO, *Estudio*, 112 (con una simple errata en la segunda palabra).

terior] en verso; trasladé dichas inscripciones por orden del señor conde de Tendilla" (Cfr. Lámina V). El texto árabe de este pasaje de Castillo, así como mi versión castellana, se publicaron ya en *El morisco grandino* (pp. 31-33), donde transcribí asimismo el pasaje de Luis del Mármol en el que se describe la configuración de dichas lápidas, apareciendo reseñados en prosa, en una de las caras del rectángulo, los hechos principales de la vida del soberano, mientras en la otra se contenía una especie de panegirico del mismo en verso: "Unas losas de alabastro que, según parece, estaban puestas a la cabeza de los sepulcros de cuatro reyes de esta casa, y en la parte de ellas que salía sobre la tierra, porque estaban hincadas derechas, se contenían de entrambas partes epitafios en letra árabe dorada puesta sobre azul en prosa y verso, en loa y memoria de los yacentes" ²⁷.

El hallazgo de dichos epitafios tuvo lugar en 1574, mientras se trabajaba en la fachada Este del palacio de Carlos V, al descubrirse el emplazamiento de la antigua *rawḍa*, una de las dos necrópolis de los nazaries, situada en los jardines del palacio real, al Este de la mezquita. Los cuatro epitafios corresponden, respectivamente, a Muḥammad II (1272-1301, Abū-l-Walīd Ismāʿīl (1313-1324), Yūsuf I (1332-1354) y Yūsuf II (1407-1417). En el manuscrito de Alonso del Castillo aparecen en el siguiente orden, y sin mantener idéntica pauta en cuanto a la disposición correlativa de los textos en prosa y verso con sus respectivas versiones: Abū-l-Walīd Ismāʿīl [I] ²⁸, Abū-l-Ḥayyāy Yūsuf [I] ²⁹, Abū-l-Ḥayyāy Yūsuf [III] ³⁰ y Abū ʿAbd Allāh [Muḥammad II] ³¹.

²⁷ *Historia del rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada*, ed. cit. en la nota 6, p. 132 (Lib. I, cap. VIII). Mármol nos ofrece también una versión de dichos epitafios tomada de Alonso del Castillo con ligeras variantes; *ibidem*, pp. 135-138 (Lib. I, cap. XI).

²⁸ Ms.: folios 11r-12r (prosa), 12r-12v (14 versos); 12v-13v (versión de la prosa), 13v-14v (trad. de los versos).

²⁹ Ms.: folios 14v-15v (prosa), 15v-17r (versión de la misma); 17v-18r (26 versos), 18r-19v (trad. del poema). Reproduce también este epitafio, aunque sólo en su parte poética, y con traducción inglesa, SHAKESPEAR, *A collection*, XVIII-XXI, con lo que finaliza el trabajo de este autor relativo a las inscripciones de la Alhambra.

Desaparecidas en su tiempo la de Abū-l-Walīd y la de Yūsuf I, Lafuente nos ofrece el texto poético y su versión de las de Yūsuf III³² y Muḥammad II³³, textos reproducidos luego por Almagro, a veces supliendo o corrigiendo equivocadamente a Lafuente, a base del texto de Alonso del Castillo³⁴.

Las copias del morisco granadino, confirmadas por las versiones de Mármol y por los textos recogidos en dos obras del famoso historiador y literato granadino Ibn al-Jaṭīb —la *Iḥāṭa* y la *Lamḥa*—, transcritos y traducidos por Casiri en su *Bibliotheca Arabico-Hispana Escorialensis*, permiten restablecer, en buena parte, el repertorio epigráfico de los primeros soberanos naṣrīes. Editados y traducidos por Lafuente en sus *Inscripciones*, bajo el epígrafe “Lápidas sepulcrales de los reyes” (pp. 207-240), posteriormente han sido reeditados y traducidos de manera más perfecta por E. Lévi-Provençal, junto con algunos de otros personajes y las inscripciones fundacionales de la Puerta de la Justicia, la Madraza y el Maristān³⁵; a la primera de ellas nos hemos referido ya al comienzo de este trabajo, mientras ahora aludiremos a las dos restantes, conforme al orden seguido por Alonso del Castillo.

9.—*El Maristān*

Tras las cuatro lápidas sepulcrales ya mencionadas, Alonso del Castillo inserta la inscripción fundacional del Maristān

³⁰ Ms.: folios 20r-21r (prosa), 21r-22r (30 versos), los últimos casi ilegibles por la transparencia del manuscrito; 22r-24r (versión de la prosa, las 4 primeras líneas ilegibles por la razón ya indicada), 24r-25v (trad. de los versos).

³¹ Ms.: folios 25v-26v (prosa), 26v (13 versos); 27r-28r (versión de la prosa), 28r-29r (trad. de los versos, con varias enmiendas y tachaduras).

³² *Inscripciones*, 159-164.

³³ *Inscripciones*, 166-168.

³⁴ *Estudio*, 80-85 y 85-88, respectivamente. En cuanto a la lápida de Yūsuf III, véanse las rectificaciones de A. R. NYKL, *Inscripciones árabes de la Alhambra y del Generalife*, en “Al-Andalus”, IV (1936-1939), 186-188.

³⁵ *Inscriptions arabes d'Espagne* (Leide-París, 1931), 145-178. En relación con los epitafios poéticos de los sultanes Muḥammad II y Muḥammad III, véase la rectificación de María Jesús Rubiera Mata, a base del *Diwān* de Ibn al-Ḍayyāb, en “Al-Andalus”, XXXV (1970), 467-471.

u hospital de los pobres, que en su tiempo ya se había transformado en "Casa de la moneda", según él mismo atestigua en las palabras que preceden al texto de la inscripción (Cfr. Lámina VI):

وعلى باب مرستان غرناطة المسمى الآن بدار السكّ تأريخ نصّه بعد الحمد

Sobre la puerta del Maristān de Granada, ahora llamado "Casa de la moneda", hay una inscripción fundacional, cuyo texto, después de la ḥamdala³⁶, es el siguiente.

Sigue el texto árabe de dicha inscripción, que empieza: *Amara bi-binā' hādā-l-Maristān*. Este hospital fue obra de Muḥammad V al-Ganī bi-llāh, que lo hizo construir entre 1365 y 1367, dotándolo con bienes para su sostenimiento³⁷.

10.—La Madraza

Tras la versión española de la inscripción del Maristān, aparece en el manuscrito de Castillo el siguiente título:

استيعاب التأريخ الذي على باب مدرسة العلم من غرناطة وهو الآن

دار القبلد في قليبين من الرخام مع شعر في الخشب نصهما

Traslado de la inscripción fundacional existente sobre la puerta de la Madraza de Granada, ahora "Casa del Cabildo", en dos losas de mármol, junto con un poema esculpido en madera. He aquí ambos textos.

En cuanto al texto reproducido sobre las dos losas de Már-

³⁶ Es decir, la fórmula *al-ḥamdu li-llah*, "alabado sea Dios". Al margen hay una nota de Castillo en árabe, en la que se aclara la significación de *Maristān*: "Casa de los enfermos, donde son tratados y curados de las enfermedades que padecen".

³⁷ Ms., folios 29r-30r, omitiendo, así en el texto como en su versión, la loa final: "Bendiga Dios a nuestro señor Muḥammad, sello de los profetas, a su familia y a todos sus compañeros". Cfr. LAFUENTE, *Inscripciones*, 172-175; ALMAGRO, *Estudio*, 144-146; LÉVI PROVENÇAL, *Inscriptions arabes d'Espagne*, n.º 176, pp. 164-166, Lámina XLI.

mol y que Alonso del Castillo no transcribe, debe de ser el publicado por Almagro en sus *Apuntes arqueológicos sobre la Madraza o Universidad Árabe de Granada*³⁸; fragmentos de dicha inscripción se encuentran actualmente en el Museo Arqueológico Provincial de Granada.

A continuación del epigrafe general ya traducido, agrega Alonso del Castillo: "Sobre la puerta está la fecha en estos renglones que se siguen"; pero tales renglones no aparecen transcritos, sino que, debajo de una línea horizontal, añade: "Aquí, los renglones, debajo de los cuales están unos versos que dicen". Seguidamente reproduce el texto árabe de tres versos, agregando luego: "Debajo están otros 9 versos que dicen". En efecto, el texto árabe de esos nueve versos aparece, aunque no inmediatamente, sino un folio después³⁹.

11.—*El Generalife*

Antes de la traducción de los versos de la Madraza, aparece en el manuscrito de Castillo el poema existente en el alíiz del triple arco que da entrada al interior del palacio del Generalife desde el pórtico del jardín de la Acequia, precedido del siguiente epigrafe:

وبالصرح من جنان العريف شعر على باب القبة العليا منه نصه

Y en la torre del Generalife hay un poema sobre la puerta de la sala principal, cuyo texto es el siguiente.

Dicho poema se compone de diez versos: de ellos, los dos primeros ocupan el lateral derecho; los seis siguientes, la parte superior, y los dos últimos, el lateral izquierdo. El primero de ellos empieza así⁴⁰:

³⁸ Como apéndice a su *Estudio sobre las inscripciones árabes de Granada*, 205-206 y 209.

³⁹ Ms. folios 31r-31v. De estos doce versos y de su traducción española me ocuparé próximamente en otro lugar, explicando ciertas anomalías observadas en estos últimos folios del trabajo de Castillo en cuanto a la ordenación de su contenido.

⁴⁰ Ms., fº 32v. El texto del verso 2.º aparece añadido en el margen izquierdo, por haberse omitido en la copia del poema.

قصر بديع الحسن والاحسان

Castillo no nos ofrece la versión de dicho poema, tal vez porque los últimos folios de su trabajo —con frecuentes tachaduras y enmiendas— dan la impresión de simples borradores, aunque luego se hayan encuadrado en el conjunto ⁴¹.

Antes de cerrar estas páginas, quiero subrayar, una vez más, ciertas incorrecciones gramaticales que se deslizan con alguna frecuencia cuando Alonso del Castillo compone en árabe; en este caso concreto, se advierten, sobre todo, en los epígrafes que antepone a cada una de las inscripciones, en orden a su respectiva localización. Algunas de estas incorrecciones y otras similares he señalado ya, en más de una ocasión, al examinar otros trabajos del morisco granadino ⁴²: a veces es la pérdida de algunos rasgos fonéticos del árabe en la pronunciación morisca, pero generalmente se trata de la repetición indebida de ciertos vocablos, el uso de concordancias inadecuadas —sobre todo en verbos, pronombres y adjetivos—, el cambio de vocalización en determinadas palabras, el intercambio de algunas letras —como el *sīn* por el *ṣād* y viceversa—, el empleo de un nombre de acción en lugar de una persona verbal, o el de un número singular o plural por un dual, etcétera.

Todo ello nos indica que el tiempo no pasaba en balde y que tanto Alonso del Castillo como los restantes moriscos —de ordinario, menos ilustrados que él— iban perdiendo el dominio del árabe literal escrito, al que a veces incorporaban, de manera inconsciente, formas y giros del habla popular o coloquial.

⁴¹ El texto y la versión de este poema pueden verse en LAFUENTE, *Inscripciones*, 189-191, y ALMAGRO, *Estudio*, 170-171. Para una ligera corrección al texto de ambos, cfr. NYKL, *art. cit.* en la nota 34, apud. "Al-Andalus", IV, 193.

⁴² Cfr. *El morisco granadino*, 11; *Diego Marín, agente de Felipe II en Marruecos*, en "MISCELÁNEA DE ESTUDIOS ÁRABES Y HEBRAICOS", XXI (1972), fasc. 1, p. 28; *El Duque de Medina Sidonia y las relaciones entre Marruecos y España en tiempos de Felipe II*, en "MISCELÁNEA...", XXIII (1974), fasc. 1, pp. 21-23.



انستغاب

ما بين غزاة
من التواريخ والشعار
وهي انصراخ بابها
المشرف المسنون بآراء الشريعة

Escrito de los doctores qestan
sobre la Puerta de la Justicia

من بيتك هذا الباب المسمى باب الشريعة
استقر الله به شريعة الاسلام كما جعله
قرآنا ونبأ على كتابه من كتابه
السلام السلطان اعلم هذا العالم ان
ابو الفتح يوسف بن محمد بن السلطان
الحجاء من ائمة علماء الوالدين هم كما قال الله
عبد الامسالم صديقنا الزكيه وتفضل

شريعة
الشريعة ما شر
المنة تعلل لسان
من الدين وشر
بين

كما
من النكاح ما شر
منه
ان تعلل بغير

Lámina I.—F.º Ir. Título general e inscripción de la Puerta de la Justicia.

Versio. i. Carminis

Substitucion se las manos del artifice demitos Elustre des
 pues de ser adornadas las perlas semi corona e yara e pa
 recen en semejanca de asero Ni bunal vees poso alguna
 y dema semi ay ventosa porq En mi esta segura la felicidad
 de mi cposo. **Y** q ami se allegare con demanda de quitaz
 La sed En mi hallara hartura con licor Claro e puro sin ma
 cilla ni comixcio alguna. E asi soy semejante al arco de
 la obscuridad q aparece. **E** Sol della es mi senda
 abulha e fier siempre in sus palacio seguro como el castro mi
 no tuara abrigo e campo de los bienaventurados

و بِالْقُبَّةِ الْأَسْكَنْدَرِيَّةِ الْمَرْبُوعَةِ الْفَوْحِ
 لِكَيْ لَا تَكُنَّ كَرُوسِي الْمَلِكِ تَشْفِي بِرُوحِ

تَحِيَّةٌ مِنْ جَيْشِ رُوحِ أَوْ تَحِيَّةٌ تَعُودُ النَّحْوِ وَالسُّعُورِ وَالْبَيْزِ وَاللَّيْسِ
 هِيَ الْقُبَّةُ الْعُلْيَا وَتَحْنُ تَنَاثُفًا وَلَا تَكُنْ فِي التَّقْصِيلِ الْعَرَبِيِّ جَيْشِ
 قَوَارِحَ كُنْتَ الْفَلَكُ الْأَسَدُ بَيْنَهَا وَفِي الْقَلْبِ تَبْرُوحُ الرُّوحِ وَالنَّبْسِ
 وَأَرَادَ أَنْ يَكُونَ تَبْرُوحُ تَحْيَا بِهَا فِيهِ عَرَا مَا بَيْنَهُمْ تَبْرُوحُ الشُّعْرِ

تَعُودُ
 الشُّعْرِ مَا يَتَعُودُ
 مِنْهَا تَعَارُفُ
 وَالشُّعْرِ أَيْضًا مَوْضِعُ
 الْحِجَابَةِ مِنْ مَرْجُوحِ الْمَلِكِ

Lámina III.—F.º 5v. Salón de Comares. Epígrafe de los versos de la Alcoba Central.

كَيْسَلُ تَوَارِيهِ الْيَوْمِ بِيَوْمِ قَدْرٍ وَأَضْحَاكَ بِالْأَيْتِمْ
 وَصِيْبِ كَرِيْمٍ مَلِكٍ وَأَيْتِمْ مَلِكٍ مَلِكٍ وَالْقَوْمِ وَالْقَوْمِ

Versio

Demipate os saluda de dia y de noche las lenguas de Suda
 con seguro ventura, seguridad Epitaxio; Estaxer Elalcoba
 alta y No soñas como sus niñsas aunque yo soy Samar
 ita y Illustrada della en esta mimaneta Esy como de
 cordo En medio de los senidos Uqual sin duda creo yo soy
 y del coracon manala suca del alma y espíritu Eanq mis
 aser sean las riqnos de ucto en la demar q entre ella esta
 no dexa de aparecer La hie mosica del d. adanome mi seior
 El adestrado yucuf con ventiduras de grandesa Caser sin auer
 Necesidad de otro aser. E con ellas me hiefo sutribunal E
 asiento por lo qual sea Ensalgado Enaltefa Por virtud
 de la Lougo El Teono diuinal

وَيَلْوَارِيهَا الْمَعْرُوفُ بِرَأْسِ الْأَسَابِقِ تَنْتَبِهُ
 يَرِيْمُ مَهْدَةً لِحَامَةِ الرِّبْعَةِ الشَّيْ قَوْفٍ
 حَمِيلُ التَّقِي تَقِي تَقِي تَقِي

Lámina IV.—Épígrafe del poema de la Fuente de los Leones.

Para la vista En lo qual ha sido ligada a diez y siete dias de la vida de la
redicem

وَبِالرُّوضَةِ مِنْ أَيْدِي النَّبِيِّ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ
الْأَسَادِ النَّبِيِّ كَانَتْ مِنْ مَوْلَانِ الْحَمْدِ
وَجِزَّةً أَنْ يَغْتَدِرَ خَامَاتٍ مَثْوِيٍّ وَيُؤَدِّ
وَأَحْسَنَ مِنْهُنَّ تَأْيِيحٌ وَوَأَيُّ بَعْضِ سَلَامِيكَ
بِحَسْبِ عِلْمٍ وَأَحْسَنَ مِنْهُنَّ عِلْمٌ مِنْهُنَّ بِرَحْمَةِ
لَيْسَ تَشْرُوبُ وَيَدُ الْبَشَرِ شِعْرٌ بِرَأْسِهَا
تَعْلَمُ خَيْرٌ بِأَنْ تَسِيرَ الْفَرَسُ كَيْفَ تَسِيرُ
كَانَ فِي الرَّحْمَةِ الْأُولَى تَرْفَعُ

هذا قبر السلطان الشهيد فتح الأمازيغ وناسروية الحكمي التاميل
وعلى سبيل إيراد المنقح للإمام العادل الفخام التاميل صاحب النبالة الشجاعة

Lámina V.—F.º 10v. Noticia de los epitafios descubiertos en la Rawda.

